

ANFRISO.  
¡Triste del que pena, y calla!  
Mas vive el cielo, que en él  
Me he de vengar desta ingrata!  
Vamos tras ella nosotros,  
Porque va desesperada,  
Y que vaya podrá ser  
Buscando mayor desgracia.

CORIDON.  
¡Tal fin la soberbia tiene!  
¡Su locura y confianza  
Paró en esto!  
TISBEA. (Dentro.)  
¡Fuego, fuego!

ANFRISO.  
¡Al mar se arroja!  
CORIDON.  
Tisbea, detente, para.

TISBEA. (Dentro.)  
¡Fuego, fuego, zagales! ¡agua, agua!  
¡Amor, clemencia, que se abraza el alma!

## ACTO SEGUNDO.

Alcázar de Sevilla.

## ESCENA PRIMERA.

EL REY DON ALONSO, DON DIEGO TENORIO.

REY.  
¿Qué me dices?  
DON DIEGO.  
Señor, la verdad digo.  
Por esta carta estoy del caso cierto,  
Que es de tu embajador, y de mi herma-

no:  
Halláronle en la cuadra del Rey mismo  
Con una hermosa dama de palacio.

REY.  
¿Qué calidad?  
DON DIEGO.  
Señor, es la duquesa  
Isabela.

REY.  
¡Duquesa!  
DON DIEGO.  
Por lo ménos.

REY.  
¡Atravimiento temerario! Y ¿dónde  
Ahora está?

DON DIEGO.  
Señor, a Vuestra Alteza  
No he de encubrirle la verdad: anoche  
A Sevilla llegó con un criado.

REY.  
Ya conocéis, Tenorio, que os estimo,  
Y al Rey informaré del caso luego,  
Casando á ese rapaz con Isabela,  
Volviendo su sosiego al duque Octavio,  
Que inocente padece: y luego al punto  
Haced que Don Juan salga desterrado.

DON DIEGO.  
¿Adónde, mi señor?

REY.  
Mi enojo vea  
En el destierro de Sevilla; salga  
A Lebrija esta noche, y agradezca  
Solo al merecimiento de su padre...  
Pero decid, Don Diego, ¿qué dirémos  
A Gonzalo de Ulloa, sin que erremos?  
Caséle con su hija, y no sé cómo  
Lo puedo ahora remediar.

DON DIEGO.  
Pues mira,  
Gran señor, que me mandas que yo haga,  
Que esté bien al honor desta señora,  
Hija de un padre tal.

REY.  
Un medio tomo,  
Con que absolverle del enojo entiendo.  
Mayordomo mayor pretendo hacerle.

## ESCENA II.

UN CRIADO, y despues EL DUQUE OCTAVIO.—DICHOS.

CRIADO.  
Un caballero llega de camino,  
Y dice, señor, que es el duque Octavio.

REY.  
¿El duque Octavio?

CRIADO.  
Sí, señor.

REY.  
Pues entre.  
(Sale el Duque.)

OCTAVIO.  
A esos piés, gran señor, un peregrino  
Miserero y desterrado ofrece el labio,  
Juzgando por mas fácil el camino  
En vuestra gran presencia.

REY.  
¿Duque Octavio...!

OCTAVIO.  
Huyendo vengo el fiero desatino  
De una mujer, el no pensado agravio  
De un caballero, que la causa ha sido  
De que así á vuestros piés haya venido.

REY.  
Ya, duque Octavio, sé vuestra inocencia:  
Yo al Rey escribiré que os restituía  
En vuestro estado, puesto que el ausen-

[cia  
Que hicisteis algun daño os atribuya:  
Yo os casaré en Sevilla, con licencia,  
Y tambien con perdón y gracia suya;  
Que puesto que Isabela un ángel sea,  
Mirando la que os doy, ha de ser fea.  
Comendador mayor de Calatrava  
Por eso,  
A quien el moro por temor alaba;  
Que siempre es el cobarde lisonjero.  
Este tiene una hija, en quien bastaba  
En dote la virtud que considero,  
Después de la beldad, que es maravilla,  
Y, sol della, es estrella de Castilla.  
Esta quiero que sea vuestra esposa.

OCTAVIO.  
Quando este viaje le emprendiera  
A solo esto, mi suerte era dichosa,  
Sabiendo yo que vuestro gusto fuera.

REY. (A Don Diego.)  
Hospedaréis al Duque, sin que cosa  
En su regalo falte.

OCTAVIO.  
Quien espera  
En vos, señor, saldrá de premios lleno.  
Primero Alonso sois, siendo el oncenno.

(Vanse.)  
Una calle en Sevilla.

## ESCENA III.

EL DUQUE OCTAVIO, RIPIO.

RIPIO.  
¿Qué ha sucedido?

OCTAVIO.  
Que he dado  
El trabajo recibido,  
Conforme me ha sucedido,  
Desde hoy por bien empleado.  
Hablé al Rey, vióme y honróme;  
César con el César fui,  
Pues vi, peleé y venet;  
Y hace que esposa tome  
De su mano, y se prefiere

(Vanse Octavio y Ripio.)

A desenojar al Rey  
En la fulminada ley.

RIPIO.  
Con razon el nombre adquiere  
De generoso en Castilla.  
Al fin, ¿te llegó á ofrecer  
Mujer?

OCTAVIO.  
Sí, amigo, mujer  
De Sevilla; que Sevilla  
Da, si averiguarlo quieres,  
Porque de oirlo te asombres,  
Si fuertes y airosos hombres,  
Tambien gallardas mujeres.  
Un manto tapado, un brio,  
Donde un puro sol se esconde,  
Si no es en Sevilla, ¿adonde  
Se admite? El contento mio  
Es tal, que ya me consuela  
En mi mal.

(Vase.)

## ESCENA IV.

DON JUAN, CATALINON.—DICHOS.

CATALINON. (Ap. con su amo.)  
Señor, detente,  
Que aquí está el Duque inocente,  
Sagitario de Isabela,  
Aunque mejor le diré  
Capricornio.

DON JUAN.  
Disimula.

CATALINON. (Ap.)  
¿Quando le vende le adula!

DON JUAN. (Al Duque.)  
Como á Nápoles dejé  
Por enviarme á llamar  
Con tanta prisa mi Rey,  
Y como su gusto es ley,  
No tuve, Octavio, lugar  
De despedirme de vos  
De ningun modo.

OCTAVIO.  
Por eso,  
Don Juan, sin culpa os confieso.  
—¿Que hoy nos juntamos los dos  
En Sevilla?

DON JUAN.  
¿Quién pensara,  
Duque, que en Sevilla os viera.  
Para que en ella os sirviera  
Como yo lo deseara?  
Dejais mas; y aunque es lugar  
Nápoles tan excelente,  
Por Sevilla solamente  
Se puede, amigo, dejar.

OCTAVIO.  
Si en Nápoles os oyera,  
Y no en la parte que estoy,  
Del crédito que ahora os doy,  
Sospecho que me riera:  
Mas llegándola á habitar,  
Es, por lo mucho que alcanza,  
Corta cualquiera alabanza,  
Que á Sevilla quereis dar.  
—¿Quién es el que viene allí?

DON JUAN.  
El que viene es el marqués  
De la Mota. Descortés  
Es fuerza ser....

OCTAVIO.  
Si de mí  
Algo hubiereis menester,  
Aquí espada y brazo está.

CATALINON. (Ap.)  
Y si importa gozará  
En su nombre otra mujer,  
Que tiene buena opinion.

OCTAVIO.  
De vos estoy satisfecho.

(Vanse Octavio y Ripio.)

## ESCENA V.

EL MARQUES DE LA MOTA, UN CRIADO.—DON JUAN, CATALINON.

MOTA.  
Todo hoy os ando buscando,  
Y no os he podido hallar.  
¡Vos, Don Juan, en el lugar,  
Y vuestro amigo pensando  
En vuestra ausencia!

DON JUAN.  
Por Dios,

Amigo, que me debeis  
Esa merced que me haceis.  
¿Qué hay de Sevilla?

MOTA.  
Está ya  
Toda esta corte mudada.

DON JUAN.  
¿Mujeres?

MOTA.  
Cosa juzgada.

DON JUAN.  
¿Ines?

MOTA.  
A Bejer se va.

DON JUAN.  
¿Buen lugar para vivir  
La que tan dama nació!

MOTA.  
El tiempo la desterró  
A Bejer.

DON JUAN.  
Irá á morir.

¿Constanza?

MOTA.  
Es lástima vella,  
Lampina de frente y ceja.  
Lámala el portugues vieja,  
Y ella imagina que bella.

DON JUAN.  
Si, que bella (1) en portugues,  
Sueña vieja en castellano  
¿Y Teodora?

MOTA.  
Este verano  
Se escapó del mal frances,  
Y esta tan tierna y reciente,  
Que ante ayer me arrojó un diente  
Envuelto entre muchas flores (2).

DON JUAN.  
¿Julia la del Candilejo?

MOTA.  
Ya con sus afeites lucha.

DON JUAN.  
¿Véndese siempre por trucha?

MOTA.  
Ya se da por abadejo.

DON JUAN.  
El barrio de Cantarranas  
¿Tiene buena poblacion?

MOTA.  
Ranas las mas dellas son.

DON JUAN.  
¿Y viven las dos hermanas?

MOTA.  
Y la mona de Tolú  
De su madre Celestina,  
Que les enseña doctrina.

DON JUAN.  
¿Oh vieja de Bercebú!  
¿Cómo la mayor está?

MOTA.  
Blanca, sin blanca ninguna,  
Tiene un santo á quien ayuna.

DON JUAN.  
¿Y Velha.  
¿Y Verso suelto entre dos redondillas.

DON JUAN.  
¿Ahora en viglias da?

MOTA.  
Es firme y santa mujer.

DON JUAN.  
¿Y esotra?

MOTA.  
Mejor principio  
Tiene: no desecha ripio.

DON JUAN.  
Buen albañil quiere ser.  
Marques, ¿qué hay de perros muertos?

MOTA.  
Yo y Don Pedro de Esquivel  
Dimos anoche uno cruel,  
Y esta noche tengo ciertos  
Otros dos.

DON JUAN.  
Iré con vos;

Que tambien recorreré  
Cierta nido que dejé  
En huevos para los dos.  
¿Qué hay de terrero?

MOTA.  
No muero  
En terrero, que en-terrado  
Me tiene mayor cuidado.

DON JUAN.  
¿Cómo?

MOTA.  
Un imposible quiero.

DON JUAN.  
Pues ¿no os corresponde?

MOTA.  
Si,

Me favorece y estima.

DON JUAN.  
¿Quién es?

MOTA.  
Doña Ana mi prima,  
Que es recién llegada aqui.

DON JUAN.  
Pues ¿dónde ha estado?

MOTA.  
En Lisboa,

Con su padre, en la embajada.

DON JUAN.  
¿Es hermosa?

MOTA.  
Es extremada,  
Porque en Doña Ana de Ulloa  
Se extremó naturaleza.

DON JUAN.  
¿Tan bella es esa mujer?

DON JUAN.  
Vive Dios, que la he de ver.

MOTA.  
Veréis la mayor belleza  
Que los ojos del Rey ven.

DON JUAN.  
Casáos, pues es extremada.

MOTA.  
El Rey la tiene casada,  
Y no se sabe con quién.

DON JUAN.  
¿No os favorece?

MOTA.  
Y me escribe.  
CATALINON. (Ap.)  
No prosigas, que te engaña  
El gran Burlador de España.

DON JUAN.  
¿Quién tan satisfecho vive?

MOTA.  
Ahora estoy aguardando  
La postrer resolucion.

DON JUAN.  
Pues no perdis la ocasion,  
Que aqui os estoy aguardando.

MOTA.  
Ya vuelvo.

CATALINON. (Al criado.)  
Señor cuadrado (3),  
O señor redondo, adios.

MOTA.  
Adios. (Vanse el Marques y su criado.)

DON JUAN.  
Pues solos los dos,  
Amigo, habemos quedado,  
Siguele el paso al Marques,  
Que en el palacio se entró.

(Vase Catalinon.)

## ESCENA VI.

UNA CRIADA, que se asoma á una reja.—DON JUAN.

CRIADA.  
¿A quién digo?

DON JUAN.  
¿Quién llamó?

CRIADA.  
Pues sois prudente y cortés  
Y su amigo, dadle luego  
Al Marques este papel.  
Mirad que consiste en él  
De una señora el sosiego.

DON JUAN.  
Digo que se lo daré.  
Soy su amigo y caballero.

CRIADA.  
Basta, señor forastero,  
Adios. (Retrase.)

## ESCENA VII.

DON JUAN.

Y la voz se fué.  
¿No parece encantamiento  
Esto que ahora ha pasado?  
A mí el papel ha llegado  
Por la estafeta del viento.  
Sin duda que es de la dama  
Que el Marques me ha encarecido:  
Venturoso en esto he sido.  
Sevilla á veces me llama  
El Burlador, y el mayor  
Gusto que en mí puede haber,  
Es burlar una mujer  
Y dejarla sin honor.  
¡Vive Dios, que le he de abrir,  
Pues salí de la plazuela!  
Mas ¿si hubiese otra cautela?  
Gana me da de reir.  
Ya está abierto el papel,  
Y que es suyo es cosa llana,  
Porque aqui firma Doña Ana.  
Dice así: *Mi padre infiel  
En secreto me ha casado,  
Sin poderme resistir:  
No sé si podré vivir,  
Porque la muerte me ha dado.  
Si estimas, como es razon,  
Mi amor y mi voluntad,  
Y si tu amor fué verdad,  
Muéstralo en esta ocasion.  
Porque veas que te estimo,  
Ven esta noche á la puerta;  
Que estará á las once abierta,  
Donde tu esperanza, primo,  
Gocés, y el fin de tu amor.  
Traerás, mi gloria, por señas  
De Leonorilla y las dueñas,  
Una capa de color.*

(5) No parece propio que Catalinon llame cua-

drado ni redondo al Marques de la Mota, por lo

cuál suponemos que dirigirá las tales expresio-

nes al criado, que probablemente habria dicho

antes algo sobre que recayesen, y será parte de

lo que se habrá aqui suprimido. De seguro fal-

tan muchos versos al fin de la escena.

*Mi amor todo de tí fo,  
Y adios, desdichado amante.*  
¿Hay suceso semejante?  
Ya de la burla me rio.  
Gozaréla, vive Dios,  
Con el engaño y cautela  
Que en Nápoles á Isabela.

**ESCENA VIII.**

CATALINON.—DON JUAN.

CATALINON.  
Ya el Marques viene.  
DON JUAN.  
Los dos  
Aquesta noche tenemos  
Que hacer.

CATALINON.  
¿Hay engaño nuevo?  
DON JUAN.

Extremado.

CATALINON.  
No lo apruebo.  
Tú pretendes que escapemos  
Burlados al fin, Señor;  
Que el que vive de burlar,  
Burlado habrá de escapar  
Una vez.

DON JUAN.  
¿Predicador  
Te vuelves, impertinente?  
(1)

Esta vez quiero avisarte,  
Porque otra vez no te avise.

CATALINON.  
Digo que de aquí adelante  
Lo que me mandas haré,  
Y á tu lado forzaré  
Un tigre y un elefante.

DON JUAN.  
Calla, que viene el Marques.  
CATALINON.  
¿Pues ha de ser el forzado?

**ESCENA IX.**

EL MARQUES DE LA MOTA.—DON JUAN, CATALINON.

DON JUAN.  
Para vos, Marques, me han dado  
Un recado, harto cortés,  
Por esa reja, sin ver  
El que me lo daba allí;  
Solo en la voz conocí,  
Que me lo daba mujer.  
Dicete al fin que á las doce  
Vayas secreto á la puerta,  
Que estará á las once abierta,  
Donde tu esperanza goce  
La posesion de tu amor,  
Y que llevases, por señas  
De Leonorilla y las dueñas,  
Una capa de color.

MOTA.  
¿Qué dices?  
DON JUAN.  
Que este recado  
De una ventana me dieron,  
Sin ver quién.

MOTA.  
Con él pusieron  
Sosiego en tanto cuidado.  
¡Ay amigo! Solo en tí  
Mi esperanza renaciera.  
Dame esos pies.

DON JUAN.  
Considera

(1) Faltan versos: aquí se reúnen tres sin consonancia entre sí, pertenecientes sin duda á dos redondillas diversas.

Que no está tu prima en mí.  
Eres tú quien ha de ser  
Quien la tiene de gozar,  
¿Y me llegas á abrazar  
Los pies?

MOTA.  
Es tal el placer,  
Que me ha sacado de mí.  
¡Oh sol! apresura el paso.

DON JUAN.  
Ya el sol camina al ocaso.

MOTA.  
Vamos, amigos, de aquí,  
Y de noche nos pondremos.  
Loco voy.

DON JUAN.  
Bien se conoce;  
Mas yo bien sé que á las doce  
Harás mayores extremos.

MOTA.  
¡Ay prima del alma! ¡Prima!  
¿Que quieres premiar mi fe?

CATALINON. (Ap.)  
¡Vive Cristo, que no dé  
Una blanca por su prima!  
(Vase el Marques.)

**ESCENA X.**

DON DIEGO.—DON JUAN, CATALINON.

DON DIEGO.  
Don Juan.  
CATALINON.  
Tu padre te llama.

DON JUAN.  
¿Que manda Vueseñoría?

DON DIEGO.  
Verte mas cuerdo querría,  
Mas bueno y con mejor fama.  
¿Es posible que procuras  
Todas las horas mi muerte?

DON JUAN.  
¿Por qué vienes desahogado?

DON DIEGO.  
Por tu trato y tus locuras.  
Al fin, el Rey me ha mandado  
Que te eche de la ciudad;  
Porque está de una maldad  
Con justa causa indignado;  
Que aunque me lo has encubierto,  
Ya en Sevilla el Rey lo sabe,  
Cuyo delito es tan grave,  
Que á decírtelo no acierto.  
¡En el palacio Real  
Traicion, y con un amigo!  
Traidor, Dios te dé el castigo  
Que pide delito igual.  
Mira que, aunque al parecer  
Dios te consiente y aguarda,  
Su castigo no se tarda,  
Y ¡qué castigo ha de haber  
Para los que profanais  
Su nombre! que es juez fuerte  
Dios en la muerte.

DON JUAN.  
¿En la muerte?  
¿Tan largo me lo fiáis?  
De aquí allá hay gran jornada.  
DON DIEGO.  
Breve te ha de parecer.  
DON JUAN.  
Y la que tengo que hacer,  
Pues á su Alteza le agrada,  
Ahora, ¿es larga también?

DON DIEGO.  
Hasta que el injusto agravio  
Satisfaga al duque Octavio,

Y apaciguados estén  
En Nápoles los sucesos  
De Isabela que has causado,  
En Lebrija retirado  
Por tu traicion y cautela,  
Quiere el Rey que estés ahora:  
Pena á tu maldad lijera.

CATALINON. (Ap.)  
Si el caso tambien supiera  
De la pobre pescadora,  
Mas se enojara el buen viejo.

DON DIEGO.  
Pues no te vence el castigo  
Con cuanto hago y cuanto digo,  
A Dios tu castigo dejo.

**ESCENA XI.**

DON JUAN, CATALINON.

CATALINON.  
Fué el viejo eternecido.

DON JUAN.  
Luego las lágrimas copia,  
Condicion de viejo propia.  
Vamos, pues ha anochecido,  
A buscar al Marques.

CATALINON.  
Vamos.  
Y al fin, ¿gozarás su dama?

DON JUAN.  
Ha de ser burla de fama.

CATALINON.  
Ruego al cielo que salgamos  
Della en paz.

DON JUAN.  
Catalinon

DON JUAN.  
En fin.  
CATALINON.  
Y tú, señor, eres  
Langosta de las mujeres,  
Y con público pregon,  
Porque de tí se guardara,  
Cuando á noticia viniera,  
De la que doncella fuera,  
Fuera bien se pregonara:  
«Guárdense todos de un hombre  
Que á las mujeres engaña,  
Y es el Burlador de España».

DON JUAN.  
Tú me has dado gentil nombre.

**ESCENA XII.**

EL MARQUES, de noche, con músicos que pasean el tablado.—DON JUAN, CATALINON.

(Cantan los músicos.)  
El que un bien gozar espera,  
Cuanto espera desespera.

MOTA.  
Como yo á mi bien goce (2),  
Nunca llegue á amanecer (3).

DON JUAN.  
¿Qué es esto?  
CATALINON.  
Música es.

MOTA.  
Parece que habla conmigo  
El poeta.—¿Quién va?  
DON JUAN.  
Amigo.

MOTA.  
¿Es Don Juan?  
DON JUAN.  
¿Es el Marques?

(2) (3) Versos sueltos.

MOTA.  
¿Quién puede ser sino yo?  
DON JUAN.  
Luego que la capa vi,  
Que erades vos conocí.

MOTA.  
Cantad, pues Don Juan llegó.  
(Cantan.)

El que un bien gozar espera,  
Cuanto espera desespera.

DON JUAN.  
¿Qué casa es la que mirais?  
MOTA.  
De Don Gonzalo de Ulloa.

DON JUAN.  
¿Dónde iremos?

MOTA.  
A Lisboa.

DON JUAN.  
¿Cómo, si en Sevilla estáis?  
MOTA.  
Pues ¿aquesto os maravilla?  
¿No vive con gusto igual  
Lo peor de Portugal  
En lo mejor de Castilla?

DON JUAN.  
¿Dónde viven?  
MOTA.  
En la calle  
De la Sierpe, donde ves  
A Adán vuelto portugues,  
Que en aqueste amargo valle  
Con bocados solicitan  
Mil Evas; que aunque en ducados,  
En efecto son bocados,  
Con que el dinero nos quitán.

DON JUAN.  
Mientras á la calle vais,  
Yo dar un perro quisiera.

MOTA.  
Pues cerca de aquí me espera  
Un bravo.

DON JUAN.  
Si me dejais,  
Señor Marques, vos veréis  
Cómo de mí no se escapa.

MOTA.  
Vamos, y ponéos mi capa,  
Para que mejor lo deís.

DON JUAN.  
Bien habeis dicho: venid,  
Y me enseñaréis la casa.

MOTA.  
Mientras el suceso pasa,  
La voz y el habla fingid.  
¿Veis aquella celosía?

DON JUAN.  
Ya la veo.  
MOTA.  
Pues llegad,  
Y decid *Beatriz*, y entrad.

DON JUAN.  
¿Qué mujer?  
MOTA.  
Rosada y fria.

CATALINON.  
Será mujer cantimplora.  
MOTA.  
En Gradas os aguardamos.  
Adios, Marques.

(Vase.)  
MIRA QUE TE HE DE MATAR. (Riñen.)  
DON JUAN.  
Mira que te he de matar.  
DON GONZALO.  
Muere, traidor.  
DON JUAN.  
Muero.  
DESTA SUERTE (Le hiere.)

(4) Verso suelto entre dos redondillas.

Ejecute.  
CATALINON.  
No se escapa  
Nadie de tí.

DON JUAN.  
El truke adoro.  
CATALINON. (Ap. á su amo.)  
Echaste la capa al toro.

DON JUAN. (Ap. á Catalinon.)  
No, el toro me echó la capa.

MOTA.  
La mujer ha de pensar  
Que soy él. ¿Qué gentil perro!  
MOTA.  
Esto es acertar por yerro.

(2) (Cantan.)  
El que un bien gozar espera,  
Cuanto espera desespera.

(Vanse.)  
Sala en casa de Don Gonzalo.

**ESCENA XIII.**

DOÑA ANA, DON JUAN, DON GONZALO, y luego DON JUAN y CATALINON.

DOÑA ANA. (Dentro.)  
¡Falso! no eres el Marques,  
Que me has engañado.

DON JUAN. (Dentro.)  
Que lo soy.

DOÑA ANA. (Dentro.)  
Fiero enemigo,  
Mientes, mientes.  
(Sale Don Gonzalo con la espada desnuda.)

DON GONZALO.  
La voz es  
De Doña Ana la que siento.

DOÑA ANA. (Dentro.)  
¿No hay quien mate este traidor,  
Homicida de mi honor?

DON GONZALO.  
¿Hay tan gran atrevimiento!  
Muerto honor, dijo: ay de mí!  
Y es su lengua tan liviana,  
Que aquí sirve de campana.

DOÑA ANA. (Dentro.)  
Matadle.  
(Salen Don Juan y Catalinon con las espadas desnudas.)

DON JUAN.  
¿Quién está aquí?

DON GONZALO.  
La barbana caida  
De la torre de mi honor,  
Que echaste en tierra, traidor,  
Donde era alcaide la vida.

DON JUAN.  
Déjame pasar.  
DON GONZALO.  
¿Pasar?

DON JUAN.  
Por la punta de esta espada.  
MORIRÁS.  
DON GONZALO.  
No importa nada.  
DON JUAN.  
Mira que te he de matar. (Riñen.)  
DON GONZALO.  
Muere, traidor.  
DON JUAN.  
Muero.  
DESTA SUERTE (Le hiere.)

(2) Falta el cuarto verso de la redondilla.

CATALINON. (Ap.)  
Si escapo de aquesta,  
No mas burlas, no mas fiestas.  
DON GONZALO. (Cayendo.)  
¡Ay, que me has dado la muerte!

DON JUAN.  
Tú la vida te quitaste.  
DON GONZALO.  
¿De qué la vida servía?

DON JUAN.  
Huyamos.  
(Vanse Don Juan y Catalinon.)

DON GONZALO.  
La sangre fria  
Con el furor aumentaste.  
Muerto soy, no hay bien que guarde.  
Seguiráte mi furor;  
Que eres traidor, y el traidor,  
Es traidor porque es cobarde.  
(Muere; salen criados que le llevan cadáver.)

Calle.

**ESCENA XIV.**

EL MARQUES DE LA MOTA, músicos, y despues DON JUAN y CATALINON.

MOTA.  
Presto las doce darán,  
Y mucho Don Juan se tarda:  
¡Fiera pension del que aguarda!  
(Salen Don Juan y Catalinon.)

DON JUAN.  
¿Es el Marques?

MOTA.  
¿Es Don Juan?

DON JUAN.  
Yo soy: tomad vuestra capa.

MOTA.  
¿Y el perro?

DON JUAN.  
Funesto ha sido:  
Al fin, Marques, muerto ha habido.

CATALINON.  
Señor, del muerto te escapa.

MOTA.  
¿Burlaste, amigo? ¿Qué fué?

CATALINON. (Ap.)  
Tambien vos sois el burlado.  
DON JUAN.  
Cara la burla ha costado.

MOTA.  
Yo, Don Juan, lo pagaré,  
Porque estará la mujer  
Quejosa de mí.

DON JUAN.  
Adios,  
Marques.  
CATALINON. (Ap.)  
A fe, que los dos  
Parejas han de correr.

DON JUAN.  
Huyamos.  
CATALINON.  
Señor, no habrá (3)  
Aguila que á mí me alcance (4). (Vanse.)

**ESCENA XV.**

EL MARQUES DE LA MOTA, Músicos.

MOTA.  
Vosotros os podeis ir (5),  
Porque yo me quiero ir solo (6).  
(Vanse los músicos.)  
(Voces dentro.)  
¡Vióse desdicha mayor!

(5) (4) (3) (6) Cuatro versos seguidos sin asonancia.

¡Ay! ¡Vióse mayor desgracia!

MOTA.  
¡Válgame Dios! voces siento  
En la plaza del alcázar:  
¿Qué puede ser á estas horas?  
Un hielo el pecho me arraiga.  
Desde aquí parece todo  
Una Troya que se abrasa,  
Porque tantas luces juntas  
Hacen gigantes de llamas.  
Un grande escuadrón de antorchas  
Se acerca á mí, porque anda  
El fuego emulando estrellas,  
Dividiéndose en escuadras.  
Quiero saber la ocasión.

**ESCENA XVI.**

DON DIEGO TENORIO Y LA GUARDIA  
con hachas.—EL MARQUES.

DON DIEGO.

¿Qué gente?

MOTA.  
Gente que aguarda  
Saber de aqueste ruido  
El alboroto y la causa.

DON DIEGO. (A la guardia.)  
Prendedlo.

MOTA. (Desenainando.)  
¡Prenderme á mí!

DON DIEGO.  
Volved la espada á la vaina,  
Que la mayor valentía  
Es no tratar de las armas.

MOTA.  
¿Cómo al marques de la Mota  
Hablan así?

DON DIEGO.  
Dad la espada,  
Que el Rey os manda prender.

MOTA.  
Vive Dios...

**ESCENA XVII.**

EL REY, ACOMPAÑAMIENTO.—DICHOS.

REY.  
En toda España  
No ha de escapar, ni tampoco  
En Italia, si va á Italia.

DON DIEGO.

Aquí está...

MOTA.  
Pues ¿vuestra Alteza,  
Gran Señor, prenderme manda? (1)

REY.  
Llevadle luego y ponedle  
La cabeza en una escarpia.  
—¡En mi presencia te pones!

MOTA.  
(Ap. ¡Ah glorias de amor tiranas,  
Siempre en el pasar ligeras,  
Como en el venir pesadas!  
Bien dijo un sabio, que había  
Entre la boca y la taza  
Peligro.— Mas el enojo  
Del Rey me admira y espanta.)  
No sé por lo que voy preso.

DON DIEGO.  
¿Quién mejor sabrá la causa  
Que Vueseñoría?

MOTA.  
¿Yo?

(1) En las ediciones anteriores se halla este  
pasaje en la forma siguiente:

DON DIEGO.  
Señor, aquí está el Marqués.

MOTA.  
¿Gran Señor! pues ¿vuestra Alteza  
Á mí me manda prender?

El diálogo está bien; el romance desaparece

DON DIEGO.

Vamos.

MOTA.  
¡Confusion extraña!

REY.  
Fulmínesele el proceso  
Al Marques luego, y mañana  
Le cortarán la cabeza:  
Y al Comendador, con cuanta  
Solemnidad y grandeza  
Se da á las personas sacras  
Y reales, el entierro  
Se haga: bronce y piedras varias  
Un sepulcro con un bulto  
Le ofrezcan, donde en mosaicas  
Labores, góticas letras  
Dén lenguas á sus venganzas:  
Y entierro, bulto y sepulcro  
Quiero que á mi costa se haga.—  
¿Dónde Doña Ana se fué?

DON DIEGO.  
Fuése al sagrado Doña Ana  
De mi señora la Reina.

REY.  
Ha de sentir esta falta  
Castilla; tal capitán  
Ha de llorar Calatrava. (Vanse.)

—  
Campo á la entrada de Dos-Hermanas.

**ESCENA XVIII.**

PATRICIO, AMINTA, GASENO, BE-  
LISA Y PASTORES MÚSICOS.

(Cantan.)  
Lindo sale el sol de abril,  
Con trébol y toronjil,  
Y aunque le sirve de estrella,  
Aminta sale mas bella.

PATRICIO.  
Sobre esta alfombra florida,  
A donde en campos de escarcha  
El sol sin aliento marcha  
Con su luz recién nacida,  
Os sentad, pues nos convida  
Al tálamo el sitio hermoso... (2)

**ESCENA XIX.**

CATALINON, de camino.—DICHOS.

CATALINON.  
Señores, el desposorio  
Huéspedes ha de tener.

GASENO.  
A todo el mundo ha de ser  
Este contento notorio.  
¿Quién viene?

CATALINON.  
Don Juan Tenorio.

GASENO.

CATALINON.  
No ese, Don Juan.

BELISA.

Será su hijo galán.

PATRICIO.  
(Ap. Téngolo por mal agüero;  
Que galán y caballero  
Quitán gusto y celos dan).  
Pues ¿quién noticia le dió  
De mis bodas?

CATALINON.  
De camino  
Pasa á Lebrija.

PATRICIO.  
(Ap. Imagino  
Que el demonio le envió.

(2) Faltan cuatro versos de esta décima.

Mas ¿de qué me aflijo yo?)  
Vengan á mis dulces bodas  
Del mundo las gentes todas.  
Mas con todo, ¡un caballero  
En mis bodas! ¡mal agüero!

GASENO.  
Venga el Coloso de Rodas,  
Venga el Papa, el Preste Juan,  
Y Don Alonso el Onceno  
Con su corte, que en Gaseno  
Animo y valor verán.  
Montes en casa hay de pan,  
Guadalquivires de vino,  
Babilonias de tocino,  
Y entre ejércitos cobardes,  
De aves, para que las cardes,  
El pollo y el palomino.  
Venga tan gran caballero  
A ser hoy en Dos-Hermanas  
Honra destas viejas canas.

BELISA.  
Es hijo del Camarero  
Mayor.

PATRICIO. (Ap.)  
Todo es mal agüero  
Para mí, pues le han de dar  
Junto á mi esposa lugar.  
Aun no gozo, y ya los cielos  
Me están condenando á celos.  
Amor, sufrir y callar.

**ESCENA XX.**

DON JUAN TENORIO.—DICHOS.

DON JUAN.  
Pasando acaso, he sabido  
Que hay bodas en el lugar,  
Y dellas quise gozar,  
Pues tan venturoso he sido.

GASENO.  
Vueseñoría ha venido  
A honrallas y engrandecellas.

PATRICIO. (Ap.)  
Yo que soy el dueño dellas  
Digo entre mí que vengais  
En hora mala.

GASENO.  
¿No dais  
Lugar á este caballero?

DON JUAN.  
Con vuestra licencia quiero  
Sentarme aquí.  
(Siéntase junto á la novia.)

PATRICIO.  
Si os sentais  
Delante de mí, señor,  
Seréis de aquesa manera  
El novio.

DON JUAN.  
Cuando lo fuera,  
No escogiera lo peor.

GASENO.  
Que es el novio.

DON JUAN.  
De mi error  
E ignorancia perdon pido.

CATALINON. (Ap.)  
¡Desventurado marido!

JUAN. (Ap. á Catalinon.)  
Corrido está.

CATALINON.  
No lo ignoro.  
(Ap. Mas si tiene de ser toro,  
¿Qué mucho que esté corrido?  
No daré por su mujer,  
Ni por su honor, un cornado.  
¡Desdichado tú que has dado  
En manos de Lucifer!)

DON JUAN.

¿Posible es que vengo á ser,  
Señora, tan venturoso?  
Envidia tengo al esposo.

AMINTA.  
Pareceisme lisonjero.

PATRICIO. (Ap.)  
Bien dije, que es mal agüero  
En bodas un poderoso.

GASENO.  
Ea, vamos á almorzar,  
Porque pueda descansar  
Un rato su Señoría.  
(Tómale Don Juan la mano á la novia.)

DON JUAN.  
¿Por qué la escondéis?

AMINTA.  
Es mía.

GASENO.  
Vamos.

BELISA.  
Volved á cantar.  
DON JUAN. (Ap. á Catalinon.)  
¿Qué dices tú?

CATALINON.  
¿Yo? Que temo  
Muerte vil destes villanos.

DON JUAN.  
¡Buenos ojos, blancas manos!  
En ellos me abraso y quemó.

CATALINON.  
¡Almagrar, y echar extremo!  
Con esta, cuatro serán.

DON JUAN.  
Ven, que mirándome están.

PATRICIO. (Ap.)  
¿En mis bodas, caballero?  
¡Mal agüero!

GASENO.  
Cantad.  
PATRICIO. (Ap.)  
Muerdo.  
CATALINON. (Ap.)  
Canten, que ellos llorarán.

**ACTO TERCERO**

Casa de Gaseno en Dos-Hermanas.

**ESCENA PRIMERA.**

PATRICIO.  
Celos, reloj de cuidados  
Que á todas las horas dais  
Tormentos con que matais,  
Aunque deis desconcertados:  
Dejadme de atormentar,  
Pues es cosa desabrida  
Que cuando amor me da vida,  
La muerte me queráis dar.

¿Qué me queréis, caballero,  
Que me atormentais así?  
Bien dije, cuando le ví  
En mis bodas: «¡mal agüero!»  
¿No es bueno que se sentó  
A cenar con mi mujer,  
Y á mí en el plato meter  
La mano no me dejó;  
Pues cada vez que queria  
Meterla, la desviaba,  
Diciendo á cuanto tomaba:  
«Grosería, grosería?»  
Pues el otro bellacon,  
A cuanto comer queria,  
«¿Esto no come?» decia,  
«No teneis, señor, razon»,  
Y de delante al momento

**ESCENA III.**

DON JUAN.

Con el honor le vencí,  
Porque siempre los villanos  
Tienen su honor en las manos,  
Y siempre miran por sí;  
Que por tantas variedades,  
Es bien que se entienda y crea  
Que el honor se fué al aldea,  
Huyendo de las ciudades.  
Pero antes de hacer el daño,  
Le pretendo reparar:  
A su padre voy á hablar,  
Para autorizar mi engaño.  
Bien lo supe negociar.  
Gozarla esta noche espero.  
La noche camina, y quiero  
Su viejo padre llamar.  
Estrellas, que me alumbráis,  
Dadme en este engaño suerte,  
Si el galardón en la muerte,  
Tan largo me lo guardais. (Vase.)

**ESCENA IV.**

AMINTA, BELISA.

BELISA.  
Mira que vendrá tu esposo:  
Entra á desnudarte, Aminta.

AMINTA.  
Destas infelices bodas  
No sé qué siento, Belisa.  
Todo hoy mi Patricio ha estado  
Bañado en melancolía;  
Todo es confusion y celos:  
¡Mira qué grande desdicha!

BELISA.  
Di, ¿qué caballero es este...?  
AMINTA.  
Déjame, que estoy corrida.  
La desvergüenza en España  
Se ha hecho caballería.  
¡Mal hubiese el caballero,  
Que de mi esposo me priva!

BELISA.  
Calla, que pienso que viene;  
Que nadie en la casa pisa  
De un desposado, tan recio.

AMINTA.  
Queda adios, Belisa mía.

BELISA.  
Desenójale en los brazos.  
AMINTA.  
¡Plega á los cielos que sirvan  
Mis suspiros de requiebros,  
Mis lágrimas de caricias! (Vase.)

**ESCENA V.**

DON JUAN, CATALINON, GASENO.

DON JUAN.  
Gaseno, quedad con Dios.

GASENO.  
Acompañaros queria,  
Por darle desta ventura  
El parabien á mi hija.

DON JUAN.  
Tiempo mañana nos queda.

GASENO.  
Bien decís: el alma mia  
En la muchacha os ofrezco.

DON JUAN.  
Mi esposa decid. (Vase Gaseno.)

**ESCENA VI.**

DON JUAN, CATALINON.

DON JUAN.

Ensilla,

(1) Chasco atroz, como si dijéramos ahora pa-  
sar baquetas.  
(2) Cuya opinión anda en lenguas.